

¡Alto al desmantelamiento de la sanidad pública!

15 de diciembre de 2021

Este domingo 12 de diciembre decenas de miles de sanitarios y de ciudadanos se manifestaban en las principales capitales de provincia bajo el lema «salvemos la atención primaria.» El hecho es que la atención primaria de salud lleva más de diez años en proceso de desmantelamiento, un proceso que no se ha detenido durante la pandemia de covid-19.

A los recortes presupuestarios y de personal de estos años se une la ausencia de contratación del personal requerido, la masificación y las limitaciones en el acceso a la asistencia, la instauración de la atención telefónica, el cierre de centros de salud por las tardes, el cierre de las urgencias. El resultado es que conseguir una consulta presencial con el médico de familia supone una espera media de 20 o 30 días, según la comunidad autónoma en que se resida.

El personal contratado durante la pandemia, que ni siquiera supone reponer las plazas amortizadas desde 2008, lo ha sido en precario, con contratos de meses y hasta de semanas o días, y en estos momentos se está despidiendo a decenas de miles de estos sanitarios que lo han dado todo.

Todo el Sistema Nacional de Salud está en peligro, masificado, con falta de personal, con fuga de profesionales por el deterioro de las condiciones de trabajo, con salarios recortados que vuelven a perder poder adquisitivo (otro 5 % más este 2021), con personal clasificado por debajo del grupo profesional que le corresponde, agotado, sin poder disfrutar los días libres reconocidos estatutariamente.

Muchos temen que esta situación se convierta en irreversible

UGT y CC OO afirman que hay que subir los presupuestos de sanidad desde el actual 6,5 % al 7,2 % del PIB, lo que supone aumentar el gasto en sanidad pública en unos 9.500 millones de euros.

La FADSP, al analizar los presupuestos sanitarios de las comunidades autónomas para 2022 concluye: «se ha producido un crecimiento modesto de los presupuestos sanitarios per cápita respecto a 2021 en promedio (66,95 €, un 4,15% más), crecimiento que sigue siendo insuficiente para las necesidades del sistema sanitario. Recuérdese que desde la FADSP reclamábamos un aumento de 1.000 € per cápita.»

Sea cual sea la cifra de incremento presupuestario necesaria para sacar del marasmo a la sanidad pública (que los iniciadores del manifiesto «Alto al desmantelamiento de la sanidad pública»¹ estimamos en más de 25.000 millones de euros), solo hay una solución para construir un verdadero Sistema Nacional de Salud que responda a las necesidades de la población: urge una inyección presupuestaria pública masiva que permita contratar a los sanitarios necesarios, de todos los grupos, de todas las categorías con derechos, dotar a los centros de salud y a los hospitales de los medios necesarios para una asistencia de calidad.

¹ <http://informacionobrera.org/campanas/manifiesto-en-defensa-de-la-sanidad-publica-por-la-unidad-para-defender-las-reivindicaciones/>

Para contribuir al agrupamiento de los trabajadores de la sanidad pública, independientemente de su adscripción sindical o política, de su categoría profesional o del sector asistencial, proponemos las siguientes reivindicaciones:

- Ampliación de plantillas ya, creación inmediata de los puestos estructurales necesarios en hospitales y centros de salud. Retirada de la tasa de reposición.
- Retirada del Decreto Ley 29/2020 y de todas las medidas similares aprobadas por distintos gobiernos regionales.
- Defensa de las titulaciones y de las condiciones de trabajo: todos los técnicos sanitarios de la formación profesional y administrativos deben ser clasificados en el grupo profesional que les corresponde.
- Recuperación del 12 % de poder adquisitivo perdido. No era suficiente el incremento del 0,9 % para 2021, y no lo es tampoco el 2 % para 2022
 - ✓ Recuperación inmediata de los 30.000 «contratados covid» despedidos.
 - ✓ Integración directa ya de los hospitales, centros y servicios privatizados o externalizados.
 - ✓ Sanidad pública universal, sin emigrantes ni colectivos excluidos, en ningún caso, en ninguna autonomía.
- Presupuesto extraordinario para la sanidad y los servicios públicos que reponga los más de 25.000 millones de euros recortados al gasto sanitario desde 2011 (es menos de la mitad de lo regalado a los bancos). Urge terminar con el colapso de la atención primaria, y volver a las consultas presenciales. ¡Alto al desmantelamiento de la sanidad pública!

En la medida de nuestras fuerzas, los participantes en este encuentro nos proponemos ayudar a organizar la resistencia en unidad en cada centro de salud, en cada hospital y en el conjunto del Sistema Nacional de Salud para superar la etapa de múltiples movilizaciones dispersas y aisladas en que nos encontramos. Es el camino para defender las reivindicaciones y ganarlas, es el camino que llevó al presidente de la Generalitat Valenciana a retirar su proyecto de creación de una Empresa Pública de Salud e integrar al hospital de Torre Vieja y las resonancias magnéticas privatizadas en la Consejería de Sanidad, bajo gestión pública directa.

Es el camino que emprendieron los trabajadores de Cádiz para defender el poder adquisitivo, cuestionado desde hace más de una década en la sanidad y en los servicios públicos, y los derechos colectivos.

En la medida en que la defensa de la sanidad pública está vinculada a la lucha por defender los salarios y las pensiones, la negociación colectiva y los derechos democráticos, cuestiones que incumben a todos los trabajadores, acordamos participar en la Conferencia que se celebrará el día 29 de enero de 2022 en Madrid, a iniciativa del Comité por la Alianza de los Trabajadores y de los Pueblos.

